

# IÑIGO GARCÍA URETA

**"Todo aquel que hace algo parece seguir un recetario"**

**C**ántas horas dedicadas al noble arte de la conversación y de los silencios. Nunca quisimos arreglar el mundo, pues los dos sabemos que cuando se creó ya había patriarcas que decían que no tenía solución. Déjenme que les presente a Iñigo García Ureta para hablar de su segundo libro. Y tres cervezas, por favor.

I.F.: *"Dirección de la derrota"* parece un título bastante pesimista, a pesar de que en el prólogo adoptes una postura más estoica, incluso disfrazada de humor.

IGU: Soy pesimista. Y creo que de nosotros depende que la vida sea un chiste.

I.F.: Tu libro está encabezado por una cita de Tom Waits, haces una glosa a un texto de Jabier Muguruza y escribes un tango. ¿Qué importancia tiene la música en tu poética?

IGU: La poesía es música. Lo que pasa es que cierta gente no tiene oído y trata de engatusar con cosas que se pueden decir de forma más clara (y más musical). Yo, siempre que me lo puedo permitir, no hago distinciones de valor: a fin de cuentas, suelen servir para que alguien te demuestre que ha leído mucho o que ha oído mucha música o que es muy "guay". Si les pagan por ello, lo entiendo. Pero por eso no dejan de dar la coña.

I.F. Por otro lado juegas mucho con el lenguaje. Uno de los hallazgos más interesantes está en encabezar el poema con la definición de un término clave del mismo en sus diferentes acepciones. La poesía ¿es sólo posible desde un perspectiva lúdica?

IGU: ¿Alguien aguanta a alguien que no piense que la vida sólo es posible desde una perspectiva lúdica? O, por decirlo de forma más clara: ¿quién, de los que afirman haber encontrado su "lugar en el mundo", no quiere decir que por fin tiene su "lugar en el mando"?

I.F.: A pesar de ese componente lúdico no tienes problema en adoptar estrofas clásicas. ¿No resulta esto también un acto lúdico?

IGU: Lo que creo es que cada vez más parece que hay que ir de una sola cosa. Todo aquél que hace algo parece seguir un recetario: yo no voy a ir de rompedor y proclamar que no lo hago, simplemente prefiero basarme en veinte

recetarios que en uno solo.

I.F.: Volviendo al tema del humor, no solo lo tratas desde el punto de vista del signficante (juegos de palabras etc.), sino también del significado, como cuando glosas a Félix de Azúa



en ese texto sobre el pene o como cuando describes ese cunnilingus en "El deshidratado".

IGU: Es que es muy fácil: en el sexo siempre hay varios humores. Pero, por otra parte, el tema me interesa porque en el fondo es más pueblerino que una peli de Paco Martínez Soria: un productor hace una serie de TV con una anoréxica como protagonista, donde cada treinta segundos se pronuncie la palabra "sexo", y la ven hasta los de la ONCE. Y luego, si quiere, invita a Barry White y la gente se entera de que los negros hacen música. He visto más dignidad en muchos chimpancés, pero tampoco creo en la reencarnación: así que o te quedas con que hay mucho ahí de mala leche o con que estoy bien jodido.

(No creo haber contestado a esta pregunta, o acaso es que he ido de listo...)

I.F. Bilbao es otro de los temas que tratas, y una ciudad con la que parece mantener una extraña relación amor-odio.

IGU: Estoy muy orgulloso de haber acuñado "Vil Vaho". Por otra parte, soy de aquí y no me dedico al turismo.

I.F. Otra constante en el libro es la metapoética (*"El dictaminador"*, *"El delincuente"*, *"El detallista"*)

IGU: En el fondo, lo que pasa es que me interesa lo infelices que son muchas de nuestras expresiones: Tarzán dice "Jane, mujer; Chita, esposa" y lo entiende cualquiera. Y luego pones la radio, y no hay dios que capte qué quieren decir. Pero todos les copiamos, y eso debe significar que vivimos en una época de acojonados a la hora de ratificar lo que afirmó un viejo austriaco: *"Lo que puede decirse, puede decirse de forma clara y, de lo otro, mejor guardar silencio"*.

I.F.: ¿Qué nos puedes decir de tu labor como traductor?

IGU: La Biblia es una traducción y muchos ministros juran su cargo con una mano encima de ella. Eso tendrá que bastar para que la gente se enterara de que hay mucho más en este mundo, de que este mundo es más grande de lo que abarcamos. Pero claro: es mejor que Moisés hable como un viejo de la posguerra española y luzca como el presidente de la Asociación Americana del Rifle.

I.F.: ¿Qué nuevos proyectos tienes?

IGU: He acabado un libro titulado *"Cauto de fe"*. Ando buscando editor. Por lo demás, me interesa mucho dormir.

SACHS LE LOUP

**IÑIGO GARCÍA URETA: "INSOL(V)ENCIAS", Ed. Diputación de Cuenca, 1999 / "DIRECCIÓN DE LA DERROTA", Ediciones Olifante, 2000.**

Sirva la presente para dar al conocimiento del respetable dos poemarios debidos a un escritor bilbaino que llama la atención por su audacia. Se trata de *"Insol(v)encias"* y *"Dirección de la Derrota"* de Iñigo García Ureta (1970).

Con *"Insol(v)encias"* Iñigo García-Ureta quedó finalista en la última edición del Premio Alfonso VIII de Poesía. Se trata de una obra escrita durante un período de cinco años en un apartamento de Columbia Road en Washington D. C., adonde acudió acompañado de tres discos: uno de **Nick Cave**, otro de **Leonard Cohen** y un tercero de Tangos. Este dato se nos muestra de importancia puesto que en los dos poemario la música se halla presente. Y esta presencia se manifiesta de dos formas diferentes: una, cuando se dedica a glosar temas de los músicos citados; otra cuando adopta determinadas formas musicales (samba, bolero, nana, nocturno, etc.) para colocarles su correspondiente letra.



*"No te voy a dar el gusto que te vuelvas necesaria*

*que te huela en las camisas, que te espere en cualquier bar*

*con la mirada sumisa, derrotada o incendiaria porque cierran y estoy solo, porque no vas a llegar (...)"*

*("Tango" - "In(s)olencias)*

El título de "In(s)olencias" es uno más de los muchísimos juegos de palabras que aparecen en todo el libro y está basado en la cita de **Jullán Marías** que aparece al comienzo: *"Entonces se atrinchera en su vacío y dispara insolencia sobre todo lo que -así piensa- tiene la insolencia de ser verdad"*. Lo que es verdad, y ante lo que el hombre se manifiesta insolente, son esos secretos a voces que tenemos miedo a formular: la muerte, el desamor, la soledad, el hastío vital. En ese sentido resulta deslumbrante *"Un secreto que no vale dos perras gordas"*, lo que creo el mejor poema del libro, consistente en una glosa a un tema de **Leonard Cohen** (*"Closing time"*) que dice *"que el cansancio y la soledad son puertas que podemos abrir con muchas llaves, que son puertas que no necesitamos tirar abajo"*. No son obviamente temas nuevos sino algo tan viejo como la humanidad, pero el logro general del libro se halla precisamente en su tratamiento, en el que el

autor a tirado la casa por la ventana y no ha se ha puesto ningún límite.

Así, a la formulación de temas graves opone muchas veces un tratamiento humorístico, rasgo este que aparece a lo largo de todo el poemario. Veamos otra glosa a **Cohen**, *"Aleluya"*:

*"Tuve un amor que bebía vino torpe.*

*Tuve otro amor que amaba*

*Como quien ama una rama sin nido.*

*Tuve un amor contenido*

*Que me sesgó la paciencia.*

*El mejor, sin duda, fue aquel que me escribió en el espejo*

*Que la inocencia se pierde en forma de renta mensual.*

*Jamás había aventurado que las mujeres*

*Me fueran a cambiar tanto.*

*Y te quise, y te quise y te quise*

*Y te quise como se quiere un quiste. (...)"*

Otro característica de estilo a destacar es el empleo de la ternura como rasgo para abordar un tema. Así en *"Hubo un Norte"*, donde se trata el paisaje vivido desde la nostalgia por el distanciamiento:

*"Eran otros tiempos y vivíamos donde la lluvia se aloja,*

*donde los huesos son resueltos, donde el orgullo significó*

*algo y donde la mar anida: nunca he venerado otro paisaje*

*igual.*

*Nunca podré llamarme hijo de otro barro,*

*Aún duele este aliento a orgullo que me demanda lo que*

*Pude haber conservado. (...)"*

Por último, otro de los recursos más logrados son los diversos fragmentos pertenecientes al diario del poeta **Max Braguetini** (alusión obvia a **Valle-Inclán**), alter- ego y heterónimo del propio autor:

*"Tanto suplicio despierto desde que comenzamos a soñar en equipo, tanto banquete bajo las sábanas, rebajándome hasta el dedo gordo de tu pie... ¡Qué melosas pueden llegar a ser las evidencias si vienen a granell! (...)"*

*("Polaroid").*

Con *"Dirección de la Derrota"*, publicado en Ediciones Olifante, va a establecer otra vuelta de tuerca en torno a sus obsesiones. Desde el pólogo deja bien marcada la pauta de lo que va a ser



todo el poemario:

*"(...) el devenir de la vida no es sino una suerte de desbarajuste al que decidimos encorsetar sin descomunales resultados, para tratar al menos de distinguir hacia qué dirección nos movemos, por si existe alguna señal que nos aclare adónde iremos a parar. (...) nuestra dirección es la derrota"*. Pero recurrirá a **Thomas de Quencey** para aclararnos el rumbo con el que afrontará esa temática de la derrota: *"(...) existe en mí desde antiguo, la vieja costumbre de bromear con el dolor"*. Por ello el poemario estará articulado en torno a 41 personajes, que se definen, arbitrariamente con la letra "d": el dirigente, el dolido, el desidiado, el desvuelto, el domador, el daviadoso, el despectivo, etc.: uno de los muchos rasgos lúdicos que aparecerán en todo el libro. Ese humor se manifestará en la adopción de ciertas temáticas que tienen como fin desacralizar la Literatura. Así en *"El deslumbrado"* nos describe un pene:

*"Posee los complejos de un famoso:*

*todos afirman conocer su rostro*

*pero en la intimidad no siempre lo tutean"*.

O en *"El deshidratado"* nos habla de un cunilunguo:

*"A una florecilla hay que besarla (...)*

*mordiéndolo campanillas*

*con ritmos brasileños (...)*

*y un rastro de saliva*

*bautice con su aroma*

*esos muslos que nos iban a ahogar"*.

Ahora bien, no todo va a ser humor, siempre va a haber tiempo para la reflexión grave como en el largo poema en prosa *"El despabilado"* o en *"El dubitativo"*, donde lleva a cabo un duro ejercicio de autocrítica:

*"Si un día me suicido, que se sepa*

*que he sido un egoísta. Por tanto*

*que disminuya el duelo. Y el espanto.*

*Que afloje la compasión. Que no quepa*

*duda de esto: que un miedo me trepa*

*tripa arriba."*

En ocasiones esa reflexión profunda llega a establecer una metapoética:

*"Leí sobre el barbudo libertario*

*que negocia, con sus libros, una tregua...*

*Son todos inocentes.*

*Yo no: escribo."*

*("El delincuente")*

En cuanto a los recursos estilísticos diremos que se muestra especialmente hábil en el manejo de la comparación:

*"Llévame a una cabina*

*y te daré palabras*

*extranjeras*

*que te dirán*

*que una habitación sin ti*

*es como una franquicia.*

*Como un paquete vacío de café,*

*Como un canguro estéril (...)"*

*("El desvuelto")*

Por lo demás, sigue en sus ejercicios de glosa (a **Baudelaire**, a **Jabier Muguruza** y **Luis Alberto de Cuenca**).

Como conclusión diremos que con *"Insol(v)encias"* y *"Dirección de la derrota"* nos encontramos ante dos poemarios audaces, provocativos y libres donde no falta ni sobra una palabra y donde los engranajes de bomba de relojería funcionan resueltamente.

SACHS LE LOUP